[Publicado previamente en: Mª J. Pérez Agorreta (ed.), *Termalismo antiguo. Actas del I Congreso Peninsular; Arnedillo (La Rioja), 3-5 octubre 1996*, Madrid 1997, pp. 259-265. Editado aquí en formato digital y con la paginación original por cortesía de los autores].

AGUA Y CULTURA ANTIGUA EN EL ALTO-MEDIO EBRO

URBANO ESPINOSA RUIZ
Universidad de La Rioja
RAMÓN LÓPEZ DOMECH
CPR de Logroño

ABSTRACT

Prerroman cult to the water at Middle Valley of Ebro River supports roman and christian later workships. At this landscape there are a good amount of medicinal or thermal flowing waters (Romans make use of some of them as 'thermae') that were object of religious culto and, later, of religious syncretism. The cult to the mountains appears close associated to the cult to the waters in the same way.

El presente estudio centra sus pesquisas en la cuenca media-alta del Ebro centrándose en el actual espacio riojano y en las zonas históricamente vinculadas de Álava y Navarra. La dualidad valle-montaña, que aquí constatamos añadida a la dualidad ciudad-territorio, es un referente necesario para comprender mejor el polimorfismo real de las diversas expresiones de cultura relacionadas con el uso y el disfrute del agua en la Antigüedad.

Como es obvio, en cualquier espacio de cualquier época el agua es un elemento central de la existencia y, por ello, cada pueblo teje en torno a ella una compleja red de manifestaciones de cultura más allá del simple utilitarismo. Nuestro objetivo es detectar y estudiar los testimonios históricamente específicos, de los que podamos disponer en el territorio referenciado durante la Hispania romana. Algunos han sido tenidos en cuenta ya por los estudios actuales[1], y otros serán de nueva incorporación por nuestra parte.

Recurriremos a todas las fuentes coetáneas posibles (literarias, epigráficas, arqueológicas) y no renunciaremos a descubrir las huellas que la antigua cultura del agua haya podido dejar en la actual epidermis del paisaje, de la toponimia o del folklore. Abordaremos un breve inventario de los testimonios termales disponibles, como expresión de la cultura urbana o urbanizada, pero sobre todo nos centraremos en las diversas proyecciones sociales y culturales del agua, incluyendo los aspectos religiosos de la misma. Prescindiremos de estudiar los usos económicos, agrícolas o industriales, o las cuestiones legales con ellos vinculadas. No es la economía del agua, sino su cultura, lo que ahora nos interesa.

I. LOS BAÑOS Y LAS TERMAS

Los baños y termas son uno de los elementos definidores de la vida a la romana, a la que acompañan a medida que ésta se va extendiendo y asimilando por las distintas comunidades peninsulares. Los baños, -*balneum*, *balineum* o *balnea*- que se construyen en ámbitos urbanos o en *villae* se asocian a fines de higiene y ocio[2]. Por eso, los de carácter público en los núcleos urbanos son centros fundamentales de socialización. Los yacimientos naturales de aguas calientes y capacidad terapéutica, -*thermae*-, atendían a fines salutíferos y de ocio y, aunque en parte al servicio de las sociedades urbanas del entorno, pudieron servir también durante la Antigüedad a las gentes de los distritos rústicos.

Aquí abordaremos sólamente una sucinta recopilación de los testimonios disponibles dentro del te-

[1] N. Dupré y Mª J. Pérex, "Thermalisme et religion dans le nord de l'Hispania", en *Les eaux thermales et les cultes des eaux en Gaule et dans les provinces voisines (Aix-les-Bains, 1990)*, Tours-Turín 1992, 151-168 y 466-468. También en *Termalismo antiguo; Actas de la mesa redonda Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a las aguas en la Península Ibérica (Madrid 1991)*, en *Espacio, Tiempo y Forma* serie II, nº 5, Madrid 1992, de interés para nuestra zona de estudio, N. Dupré, "Sources médicinales et thermalisme dans le bassin de l'Ebre. Les problèmes de la documentation antique", pp. 255-276 y Mª J. Pérez-M. Unzú, "Termalismo y hábitat en el Valle del Ebro en la época antigua", pp. 295-308.

[2] Sobre la terminología, Varrrón, *De ling. lat.*, VIII 48 y IX 68 en época republicana.

rritorio estudiado, pues queda fuera de lugar abordar un completo estudio histórico-arqueológico de los mismos.

1. Yacimientos termales

Los principales vestigios materiales de nuestra zona de estudio se hallan en Fitero (Navarra). Se trata de un manantial que proporciona agua en torno a 50 º C y debió ser un importante centro termal de referencia, al menos, para las gentes medias del Ebro y para las comunidades serranas del Sistema Ibérico circundante.

En Fitero se descubrieron 14 piscinas circulares en 1982, de las que hoy sólo se conserva una; se conoce también la conducción de agua y la arqueta de decantación (*castellum aquae*) Es evidente que debió existir otra arquitectura adicional[3]. Como es frecuente en el mundo romano, cada piscina circular estaría cubierta por una cámara también circular con bóveda rematada en una claraboya central, adecuándose así una óptima cámara sudatoria (*sudatorium* o *laconicum*)[4]. Carecemos de testimonios sobre cultos a las Ninfas o a cualquiera otro de los númenes acuáticos habituales, pero lo frecuente de ellos en establecimientos similares permite hipotetizar que los hubo. No es seguro que algunos hallazgos monetales próximos a la zona del baño o del *castellum aquae* puedan considerarse como ofrendas[5]

Los restos de Fitero han sido datados en el s. I o II d.C., coincidiendo con el máximo desarrollo urbano del entorno y la explotación balnearia del lugar debió verse ampliamente facilitada por ubicarse justamente en la calzada que desde *Gracchurris* (Alfaro) ascendía por el curso del Río Alhama[6]. La importancia de la tradición termal fue de tal calibre en Fitero y en otros afloramientos de agua a lo largo de la cuenca que en época musulmana quedó acuñado el definitivo hidrónimo de Alhama, sinónimo de aquae, *thermae* y *balnei*. En este sentido no muy distante hallamos un magnífico paralelo en *Aquae Bibilitanorum*, hoy Alhama de Aragón[7]. Una referencia del s. XII menciona a Fitero como *'balneum* de Caracalla'[8], pero parece ser una extrapolación a partir de las termas romanas de ese emperador.

El yacimiento termal de Fitero surge en la orla de materiales del Secundario que bordea el Sistema Ibérico al sur de las tierras del Ebro. Es una banda fértil en afloramientos de aguas termo-medicinales. A título de ejemplo mencionaremos también en la línea del Alhama y a 3 km al sur de Fitero el balneario de Albotea (Cervera), así como en el somontano de La Rioja Baja los balnearios de La Pazana (Cornago) y Grávalos[9]; en la comarca se registran topónimos como Muro de Aguas y Ambasaguas. En el entorno hubo diversos poblados de tradición celtibérico, alguno de los cuales pervivió durante la romanización, pero carecemos de testimonios de actividad balnearia antigua en los enclaves mencionados; si la hubo, debió alcanzar un desarrollo menor por hallarse fuera de las vías que desde el Ebro conducían a La Meseta. La proximidad a esos manantiales de diversos asentamientos no permite derivar otra conclusión que la de hipotetizar el aprovechamiento directo y natural de sus aguas por las comunidades del entorno[10].

Por el contrario, próximo al camino que desde *Vareia* conducía a *Numantia* se halla el yacimiento de agua mineral de Rivalosbaños en Torrecilla de Cameros, pero ningún testimonio poseemos de su utilización en época antigua. Algo similar hemos de recordar sobre los baños termo-medicinales de Arnedillo, ubicados en la vía que desde *Calagurris* alcanzaba también el área numantina por el Puerto de Oncala. El topónimo Arnedo y Arnedillo derivaría, según Mª L. Albertos, del radical indoeuropeo *Var/Vari*[*], "agua, lluvia"[11].

A partir de dedicatorias votivas a deidades acuáticas, se han citado como balnearios de época romana poco seguros o poco documentados los posibles de Cabriana en Alava y de Tricio y El Rasillo de Cameros en La Rioja[12]. En Cabriana los testimonios corresponden a las termas de una *villa* o de lo que pudo corresponder a la an-

---

[3] Mª A. Mezquíriz, "Las termas romanas de Fitero", en *PV* anexo 3, *Homenaje a J. Mª Lacarra*, Pamplona 1986, 539-554; N. Dupré, *op. cit*. 1992, 285 ss.

[4] Vitruvio, *De arch*. V.10.5

[5] M. Abad, "La moneda como ofrenda en los manantiales", en *Termalismo antiguo; Actas de la mesa redonda Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a las aguas en la Pen. Ibérica (Madrid 1991)*, en *Espacio, Tiempo y Forma* serie II, nº 5, Madrid 1992, 146 s.

[6] Aguas arriba del Alhama, en Cervera, se conoce una dedicatoria a los Lares Viales: U. Espinosa, *Epigrafía romana de La Rioja*, Logroño 1986, nº 3.

[7] También *mansio* en la vía Emerita-Caesaraugusta a 24 millas al sur de Bilbilis: *Itin. Ant*. 437.2 y 438.14. En CIL II, 3021: *Deo Tutel / Genio Loci* en evidente relación con las aguas termales del lugar.

[8] M. M. Medrano y A.M. Díaz, "Las instalaciones balnearias romanas de Fitero", *I Congr. General de Historia de Navarra (Pamplona 1986),* Pamplona 1987, vol. 2, 491-501.

[9] Grávalos: P. Madoz, *Diccionario geográfico estadístico histórico de España y sus posesiones de ultramar* (ed. La Rioja de U. Espinosa, Logroño 1985), p. 97. Cornago: F. Abad, *La paz de La Pazana*, Logroño 1979, 13 s.

[10] La relación entre los puntos termales y el habitat, Mª J. Pérex, *op.cit*. 1992, 295-308.

[11] Citado por F. Marco, "Berones y elementos limítrofes", en *Historia de la Ciudad de Logroño*, vol. I, Zaragoza 1995, p. 79

[12] F. Díez de Velasco, *Balnearios y divinidades de las aguas termales en la Península Ibérica en la época romana*, Madrid 1987 (edic. en microficha de la UCM), citado en J. Mª Blázquez y Mª P. García Gelabert, "Recientes aportaciones al culto de las aguas en la Hispania romana", en *Espacio Tiempo y Forma*, serie II, nº 5, Madrid 1992, 54 s.

tigua Deobriga de los Caristios[13]. En Tricio se ha partido de un fragmento epigráfico desaparecido, considerado incorrectamente como dedicatoria - a las Ninfas[14], donde más probablemente haya que leer *Cluniensis*. En El Rasillo de Cameros se trata de una dedicatoria a la deidad indígena *Caldus Uledico(m?)* en un entorno en el que no existen fuentes termales[15]

2. Termas urbanas y rústicas

Como parte del paisaje urbano de *Calagurris* existieron unas termas asociadas al conjunto arquitectónico de La Clínica. La llamada tradicionalmente "Pila de los Moros", aquí documentada y destruida hace años, era precisamente una piscina termal. Los restos de La Clínica se datan a partir de época claudio-neroniana, momento que puede convenir también a las termas[16].

Dado el alto desarrollo urbano que alcanzó *Calagurris* durante el Alto Imperio, debieron existir otras termas públicas y privadas en el municipio. Algunos vestigios aislados lo confirman y, de modo especial, los hallazgos de "La casa del oculista" correspondientes a una villa datada en el s. I. d.C.[17]. Las termas calagurritanas han de ser relacionadas con la compleja infraestructura hidráulica con que contaba la ciudad y de las que se conservan importantes restos, en particular dos acueductos y una red de cloacas ya estudiados[18].

En el enclave romano de *Vareia* (Varea, Logroño) se han sacado a la luz dos restos de construcciones termales que pueden pertenecer al mismo conjunto arquitectónico. El primero de ellos conserva sólamente las *pilae* del *hypocaustum* y se ha datado en época de Claudio por hallazgos numismáticos de este monarca[19]. El segundo muestra restos mejor conservados, consistentes en un *hypocaustum* y parte de dos piscinas bien conservadas. El conjunto termal vareyense debió mantenerse en uso desde el s. I d.C. hasta principios del V d.C.[20].

Asociada al enclave de *Vareia* hay que recordar la villa romana de Soto Galindo, al otro lado del Ebro en el municipio de Viana (Navarra). Aquí se han excavado restos de un hipocausto, y se han recuperado otros vestigios muebles, que se datan desde época de Tiberio-Claudio hasta el s. IV[21].

No son muchos los testimonios de termas conocidos en las ciudades antiguas del territorio estudiado. No los hay en *Gracchurris* (Alfaro), si bien se constatan aquí conducciones de agua, vestigios de una cloaca y un fragmento de tubo de plomo con inscripción[22]. Tampoco hasta hoy se documentan termas en los enclaves urbanos de *Tritium Magallum* y de *Libia*, ya en pleno territorio berón; son puntos donde es razonable pensar que las hubiera. Sabemos que *villae* como las de Falces, Soto del Ramalete y otras del Ebro contaron con termas. En la zona de Santa Ana (Entrena), término El Trujal, existen restos de una villa romana bajoimperial en la que se han recogido abundantes *pilae* de un hipocausto[23].

II. FUENTES EN LA PERIFERIA URBANA Y EN LOS CAMINOS

Gracchurris proporciona un par de casos de enorme interés. En el término El Burgo se han estudiado recientemente los restos de una presa, un puente y una fuente o ninfeo en el Río Alhama. Los tres elementos, próximos entre sí, constituían una unidad arquitectónica. El ninfeo, de exedra, se localiza aguas bajo del conjunto y se construyó en el talud izquierdo del río. Se descendía a él directamente desde la salida del puente mediante una escalera de piedra, en parte conservada.

La fuente posee al fondo una cámara y pozo de decantación con cubierta abovedada de ladrillo; en la zona externa posee una exedra con bóveda de cañón toda ella en sillería[24]. La obra es expresión de los numerosos ejemplos de fuentes co-

---

[13] G. Mora, "Las termas romanas en Hispania", *AEArq*. 54, 1981, 42

[14] J. C. Elorza, *Inscripciones romanas de La Rioja*, nº 56; por el contrario, U. Espinosa, *op.cit*. 1986, nº 32.

[15] U. Espinosa, *op.cit*. 1986, nº 60.

[16] U. Espinosa, *Calagurris Iulia*, Logroño 1984, con bibl. anterior.

[17] P. Rodríguez Martínez, "Excavaciones de urgencia en el solar conocido como "La casa del oculista" (Calahorra)", *Estrato* 3, 1991, 54 s. Otros vestigios de termas en *Calagurris*: P. Gutiérrez Achútegui, "Calagurris Iulia Nassica; estudio de investigación de objetos arqueológicos", *Berceo* 7, 1948, 206 s.

[18] Mª A. Mezquíriz, "El acueducto de Alcanadre-Lodosa", *Trab. Arq. en Navarra* 1, 1979, 139-147; P. Pascual, "Abastecimiento de agua a Calagurris", en *Miscelánea; arqueología de Calahorra*, Calahorra 1991, 55 s., sobre una segunda conducción desde el río Cidacos. Existe en Calahorra una tercera conducción tras Monte Perdiguero, tal vez destinada exclusivamente al regadío (U. Espinosa, *op.cit*. 1984, p.). Sobre las cloacas, J. L. Cinca, "Un nuevo tramo de cloaca romana descubierto en Calahorra", *Miscelánea; arqueología de Calahorra*, Calahorra 1991, 139 ss.

[19] P. Galve, "Excavaciones arqueológicas en Varea, Logroño: el hipocausto romano", en *Cuad. de Invest. Geografía e Historia* VI.1 y 2, Logroño 1990, 19 ss.; J. Martínez Clemente, "Morfología del enclave vareyense", en *Historia de la Ciudad de Logroño,* vol. I, Zaragoza 1995.

[20] J. Martínez Clemente, *op.cit*. 1995, el estudio se reitera en este mismo congreso. Los restos de termas vareyenses han quedado cubiertos tras la excavación arqueológica de 1988.

[21] J.C. Labeaga, "La Ribera navarra", en *Historia de Logroño* I (coord. U. Espinosa), Zaragoza 1995, pp.; J. Armendáriz, "Informe preliminar sobre la excavación arqueológica del yacimiento de "Soto Galindo" (Viana) en diciembre de 1988" (prensa).

[22] U. Espinosa, *op.cit*. 1986, p. 121, ID1; J. A. Hernández Vera, *et alii*, "Excavaciones arqueológicas de Alfaro", *Estrato* 1, 1989, 35 ss.

[23] A. González y U. Espinosa, "En torno a los orígenes de Medrano", *Berceo* 92, 111 s. y lám. II.

[24] J.A. Hernández Vera *et alii, Graccurris: conjuntos monumentales en la periferia urbana; puentes, presas y ninfeos*, en la rev. *Graccurris* 4, Alfaro 1995, 108 ss.

nocidos en el mundo romano y enclavados en las salidas de los núcleos urbanos en relación con las vías de comunicación. Los autores relacionan el ninfeo y el puente con el servicio a la centuriación que existíría al occidente de Alfaro en la margen izquierda del Alhama. Tal hipótesis plantea algunos interrogantes, por lo que no habría que descartar que el tránsito sobre el Alhama correspondiera a la calzada principal del Ebro, descrita en el Itinerario Antonino.

La obra actual, de imprecisa datación imperial, posee indicios de una fase constructiva más antigua. Esta última podría llevarse hasta época augustea, coincidiendo con la construcción o reparación de la calzada del Ebro testimoniada por un miliario en el propio Alfaro y por otro del año 9 a.C. de Calahorra.

En el término el Sotillo de Alfaro, se ha descubierto un muro de presa y removidos de su lugar originario, pero supuestamente del entorno próximo, restos varios de un templo, un miliario augusteo del 6 a.C. y piezas de un *lacus* o estanque asociado a la presa[25].

Los autores consideran el muro con el *lacus* y la correspondiente fuente o toma de agua adosada a la pared conformarían un segundo ninfeo en *Gracchurris*, en este caso de fachada sencilla[26]. Se apunta una datación augustea por la relación con el miliario citado, hallado ahí fuera de su emplazamiento originario. No se excluye la posible relación con el ninfeo de los materiales recuperados y considerados parte de un pequeño templo.

En ambos hallazgos de Alfaro hay que pensar que, por encima de la función utilitaria de estas fuentes pudieron existir connotaciones religiosas de culto a las Ninfas u otros númenes de las aguas, si bien de ello no conservamos testimonios explícitos. En todo caso es incuestionable la relación de los hallazgos alfareños con la red viaria como puntos de servicio al tráfico por la misma.

En este sentido, hay que recordar también la actual Fuente del Peregrino en Logroño, en la parte más antigua de la ciudad y al pie de la iglesia de Santiago. Se hallaba en la periferia de *Vareia*, servía a la calzada que desde la localidad mencionada ascendía el Ebro por el margen derecho hasta Puente Arce en Miranda de Ebro. La fuente era un elemento más del lugar sagrado en zona boscosa conocido con toda verosimilitud como *Lucus Berunius* o *Lucus Brunius*. Se trata, por tanto de un "bosque sagrado de los Berones" atravesado por una vía intergentilicia y donde existe una fuente y un lugar de culto a una deidad desconocida. De *Lucus Brunius* derivaría el actual topónimo Logroño[27].

Hay que suponer fuentes en la periferia de enclaves urbanos tales como *Calagurris*, *Vareia*, *Tritium* o *Libia*, aunque no conservemos hoy pruebas materiales al respecto. En el caso de Calahorra podríamos apostar por el origen ya antiguo de la actual "Fuente de los 13 caños" en la salida hacia Alfaro, si bien la falta total de pruebas no permite sino la simple conjetura.

III. CULTOS RELACIONADOS CON LAS AGUAS

La mayor parte de las dedicatorias conocidas en el norte peninsular a deidades acuáticas lo son a las Ninfas, que gozaron de amplia popularidad[28]. En ocasiones, tras ellas se sincretizan cultos a deidades acuáticas prerromans. En el territorio actual de La Rioja hay que destacar la dedicatoria a estas deidades que realizó el vareyense *Q. Licinius Fuscus* en Leyre, conservada en el Museo de Navarra[29]. Seguramente ha de relacionarse con los baños de Tiermas, hoy bajo el pantano de Yesa. *Licinius Fuscus* era *aquilegus*, profesión que ejercería por las comarcas del Ebro, en torno a su tierra natal de *Vareia*, pero su fama debió ser amplia al constatar su presencia en las estribaciones pirenaicas[30]. Para nuestros objetivos de ahora es de destacar la asociación entre expresión religiosa a las Ninfas y la actividad profesional de Q. Licinio.

Manteniéndonos dentro del ámbito vareyense, podemos sospechar que en Puente Madre (hoy municipio de Logroño), pudo existir un culto a las Ninfas o a cualquier deidad tutelar de las aguas. Aquí tenía lugar la captación de agua que suministraba a *Vareia*[31]. Indicios de tal sacralización sería la advocación medieval a "Santa Marina de Puente Madres"[32], si bien más abajo comentamos la cristianización de los cultos acuáticos. La expresión Madres aparece como *Matres* en algunos textos latinos medievales; en nuestra

[25] J.A. Hernández Vera, *op.cit.* 1995, 169 ss.

[26] J.A. Hernández Vera, *op.cit.* 1995, 230 ss.

[27] U. Espinosa, "El gentilicio Berones en el topónimo Logroño", *Studia palaeohispanica et indogermanica J. Untermann ab amicis hispanicis oblata*, Barcelona 1993, 139-148.

[28] J. Mª Blázquez y Mª P. García-Gelabert, *op.cit*. 1992, 28.

[29] C. Castillo *et alii*, *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*, Pamplona 1981, nº 26, p. 52. N. Dupré, *op.cit.* 1992, 283 ss, y 292.

[30] Según Servio, *Georg*. 1,109 *scrutatores vel receptores aquarum*. y según Columela 2,2,20 *indagatores aquarum*. S. Montero, "Conocimientos técnicos y creencias religiosas de una profesión los aquílegos", *Faventia* 12-13, 1990-91, 247-252.

[31] J. Martínez Clemente, *op.cit*. 1995, p.

[32] E. Sainz Ripa, *Colección diplomática de las colegiatas de Albelda y Logroño*, III, Indices, Logroño 1983, 126; cfr. S. Montero, "La religión romana en Vareia", *Historia de la Ciudad de Logroño*, vol. I, Zaragoza 1995.

opinión, no alude tanto a culto a las *Matres*, como el lugar de toma de agua de la canalización hasta *Vareia*.

Arriba hemos mencionado que en modo alguno puede descartarse la existencia de cultos acuáticos en los balnearios de la zona estudiada, de modo especial en Fitero. En Valtierra se constata una dedicatoria a las Ninfas junto a un manantial de aguas medicinales. Arriba hemos indicado que hay que rechazar como dedicatoria a las Ninfas una inscripción de Tricio, desaparecida; habría que leer en su lugar más bien *Cluniensis*[33]. Sin que sea posible contrastar datos, se mencionan cultos a las aguas, de modo impreciso, durante la época romana y con continuidad durante los primeros siglos del Medievo en distintas localidades del territorio riojano como Foncea, Ojacastro, o Viniegra de Abajo[34].

En relación con el río Ebro y sus proximidades documentamos diversas inscripciones a deidades relacionadas con el agua. Es el caso de Cabriana, que ha dado tres inscripciones. Junto a dos dedicatoria a las Ninfas, *Ninph(is) bonae et loci*, se conoce otra a *Varna* o *Uvarna*, deidad femenina de carácter acuático[35]. En otra inscripción de Araya (Alava), lugar donde nace el río Ciraunza, vuelven a mencionarse las Ninfas tal vez en contexto termal[36]. Los lugares de culto a las *Matres Useae*, aparte de su carácter netamente céltico o indoeuropeo, suelen asociarse a fuentes y arroyos, pues no en vano expresan la fertilidad de la tierra y de las aguas; las tenemos documentadas en Laguardia (Alava)[37], cerca del Ebro, y en Canales de la Sierra (La Rioja)[38]. En Arceniega (Alava), algo alejado del Ebro, se conoce una dedicatoria a la deidad fluvial *Sandaus Vimumburus*[39].

En El Rasillo de Cameros se conoce un ara dedicada a *Caldus Uledicus*; no existen afloramientos termales en el lugar, por lo que hay que afirmar que el culto es importado por su propio dedicante, cuyo nombre no se ha conservado [40]. En todo caso, el nombre del dios, como homófono de *caldus/calidus*, evoca "la idea de potencia 'cálida, 'abrasadora' o 'termal'[41]. El epíteto, sin excluir que pueda tratarse de una gentilidad (*Uledico(m?)*), remite a un oferente indígena más o menos romanizado.

En nuestra zona de estudio el telón social de fondo de los cultos acuáticos corresponde a la herencia indígena, si bien fuertemente impregnada por lo romano. La conjunción valle-montaña hace que ese telón de fondo sea culturalmente complejo; desde ámbitos totalmente romanizados en el valle hasta los rincones de la montaña más retardatarios a la romanización. En los somontanos del sur y del norte del Ebro el fondo céltico pervivió con notable fuerza; en la línea del Ebro sólo aguas abajo de *Vareia* (*Calagurris*, *Gracchurris*, etc.) se extirpó por completo la tradición prerromana, pero no así al oeste de *Vareia*.

Por eso, tal como en general ocurre en el norte de España *genii* o *numina* protectores de lugares y de la prosperidad o la salud, también los del mundo acuático, que hemos estudiado, parecen remitirnos de modo dominante a un trasfondo céltico. Sin ninguna duda como deidades reinterpretadas a lo largo de la romanización bajo los nombres de *Nymphae*, *Salus*, *Tutela* y otras deidas similares; y ello en virtud de la general ósmosis que se produjo entre lo romano y lo indígena.

IV. CULTO PAGANO, CULTO CRISTIANO

En nuestra opinión, es debido al trasfondo indígena nunca anegado por la romanización, aunque aceptando ese sincretismo y ósmosis al que nos referimos, por lo que cultos como los acuáticos pervivieron hasta la implantación del culto cristiano. La cristianización en muchísimos puntos de los distritos rurales no fue sino un simple bautismo de deidades paganas bajo advocaciones cristianas. Un simple cambio de nombre que no alteró con el paso de las generaciones ni el carácter sacro de cada lugar ni la sencilla idea religiosa que propiciaba.

Ya hemos mencionado que la zona de la actual iglesia de Santiago en Logroño era un *lucus Berunius/Brunius* consagrado a una deidad de nombre desconocido y donde había una fuente junto a la calzada. El culto a las Ninfas u otras deidades acuáticas que debió existir en las Matres, o toma de aguas junto a Puente Madre para abastecimiento de *Vareia*, debió cristianizarse en un momento dado, de tal for-

[33] Cfr. *supra*, nota 13.

[34] S. Montero, op.cit. 1995. En el caso de Viniegra de Abajo se deduce por el llamado "sepulcro de Santa Marina", junto a una fuente de aguas sulfurosas (Cfr. *infra*).

[35] J.C. Elorza, "Ensayo topográfico de epigrafía romana alavesa", *EAA* 2, 1967, nº 19 y 20; cfr. también las observaciones de Abásolo y Elorza, "Nuevos teónimos de época romana en el País Vasco-Navarro", *EAA*. 6, 1974, 250-251. J. Mª Blázquez, *Primitivas religiones ibéricas* II, *Religiones prerromanas*, Madrid 1983, 486. Recogen estas inscripciones también N. Dupré y Mª J. Pérex, "Thermalisme et religion dans le nord de l'Hispania (des Pyrenées à l'Ebre)", Tours 1992, 151-169. La relación con el Ebro ha sido sugerida por J. M. Barandiarán, en *Eusko-Folklore*, 1925: "Los habitantes de Cabriana imploran a las ninfas habitantes del río, del que dependen en buena manera para su prosperidad, que intercedan para que éste les sea propicio. Cfr. S. Montero, *op.cit.* 1995.

[36] Cfr. J.C. Elorza, "Religiones del país vasco-navarro en época romana", *II semana internacional de Antropología vasca*, 413.

[37] F. Baraibar, *BRAH* 64, 1914, 179; J.C. Elorza, *op.cit*. 1967, 76.

[38] U. Espinosa, *op.cit.* 1985, nº 63.

[39] J.M. Blázquez, *Diccionario...* 146; id. *Primitivas religiones ibéricas* ... 485; J.C. Elorza, *op.cit*. 1967, nº 12.

[40] U. Espinosa, *op.cit.* 1985, nº 60 con bibliografía precedente.

[41] H. Morestin, "Inscriptions religieuses et pierres inèdites ou peu connues de la province de Logroño", *AEArq*. 49, 1976, 187 s., fig. 5 (= *AE* 1976, 98, nº 335).

ma que en el Medievo constatamos la advocación de Santa Marina de Puente Madres (v. *supra*). Tal vez esa advocación fuera difundida desde aquí hasta la cercana localidad de Alberite, donde hasta principios del s. XX existió el cementerio llamado de "Santa Marina".

Santa Marina parece ser una advocación que, en general, encubre una cristianización de cultos prerromanos o romanos a las aguas. En Viniegra de Abajo (La Rioja) se conoce el llamado "sepulcro de Santa Marina" antes de entrar al pueblo junto al viejo puente; se trata de una tumba antropomorfa excavada en covacha, en cuyas proximidades existe una fuente de aguas sulfurosas. Tal vez la localidad serrana de Santa Marina pueda traducir ese mismo sincretismo. Sólo en territorio riojano conocemos otros 24 lugares más con el mismo nombre[42], lo que puede ser indicativo de nuestra tesis, dado lo generalizado que estaba en la Antigüedad entre las poblaciones rurales el ver en cada manantial la actuación de una potencia salutífera.

El culto a los montes o a la vegetación duran te la Antigüedad aparece asociado en ocasiones a manantiales y ríos. Por eso se ha hipotetizado con bastante fundamento que algunos santuarios marianos de las sierras riojanas son cristianización y continuidad de centros de culto paganos consagrados a deidades femeninas asociadas con la vegetación y las aguas. Ejemplos de ello serían los santuarios de Valvanera (Anguiano), Castejón (Nieva de Cameros) o Lomos de Orio (Villoslada de Cameros); en sen tido propio, en todos estos casos se trata de un *lucus*, donde mana una fuente que suele ser elemento indispensable de la correspondiente leyenda mariana fundacional[43].

La concepción de las fuentes como manifestación de deidades salutíferas debió ser habitual entre los hispanos septentrionales de los distritos rurales y a superar tal asociación se consagró con denuedo el episcopado tardoantiguo y medieval. Así Martín de Braga en *De correctione rusticorum* 6.8.16 dice que los demonios habitan en las fuentes y que se les arrojaba pan[44].

V. CONCLUSIONES

La explotación de los diversos manantiales de aguas termomedicinales existentes la región estudiada debió ser más amplia durante la Antigüedad de lo que indican los testimonios disponibles; en la actualidad poseemos información epigráfica de Cabriana (Alava) y arqueológica de Fitero (Navarra).

En los enclaves urbanos y en los asentamientos tipo villa, que se generalizaron por las tierras bajas del Ebro y por sus aledaños, es donde registramos la totalidad de testimonios sobre baños artificiales públicos o privados. Lo mismo ocurre con las fuentes o ninfeos asentados junto a las calzadas, próximos o no a las ciudades. Tales expresiones de cultura eran propias de una sociedad plenamente romanizada y ésta se implantó con hondas raíces en el Valle del Ebro.

En cuanto a los cultos acuáticos, la mayor parte de los testimonios estudiados se registran en la zona de somontano o plenamente serranas, ámbitos en los que pervivieron durante la romanización las viejas tradiciones célticas. El culto a las aguas en el norte peninsular revela formas elementales de religión muy vinculadas a la naturaleza, en cada una de cuyas manifestación suele verse la acción de una potencia divina. En el caso de las aguas, por su función benefactora para la existencia humana, deidades como las Ninfas, *Tutela* y otras canalizan ideas de fertilidad y salud. Es interesante la conexión entre profesión y culto a las Ninfas, que se nos muestra en la dedicatoria que el vareyense Q. Licinius Fuscus levantó en Leyre-Tiermas.

Dado que el agua es omnipresente en cualquier comunidad humana, también los cultos acuáticos lo fueron en la Antigüedad. De ahí que, tras la cristianización, hayan dejado una amplia huella que perdura hasta hoy, pues muchos topónimos o santuarios actuales evocan una *interpretatio christiana* de cultos anteriores, en los que es elemento principal el agua o lo relacionado con ella. En estos como en los demás aspectos, las manifestaciones culturales del agua que hemos estudiado no presentan particularidades significativas respecto a otras regiones del norte de Hispania.

[42] A. González Blanco, *Diccionario de toponimia actual de La Rioja*, Murcia 1987, 512

[43] R. Valdivieso, *Religiosidad antigua y folklore religioso en las sierras riojanas y sus aledaños*, Logroño 1991, *passim*.

[44] Sobre lugares de culto acuático cristianizados: J. Mª Blázquez, *Religiones primitivas de Hispania* , 1. *Fuentes literarias y epigráficas,* Roma 1962, 39 s.

BIBLBIOGRAFÍA

ABAD, F., *La paz de la Pazana*, Logroño 1979

ABAD, M., "La moneda como ofrenda en los manantiales", *ERF*. II.5, 1992, 133-191.

ABÁSOLO, J.M. y ELORZA, J.C., "Nuevos teónimos de época romana en el País Vasco-Navarro", *EAA* 6, Vitoria 1974.

ARMENDÁRIZ, J., *Informe preliminar sobre la excavación arqueológica del yacimiento de Soto Galindo (Viana) en diciembre de 1988* (prensa)
BLÁZQUEZ, J.M., *Religiones primitivas de Hispania I: Fuentes literarias y epigráficas*, Roma 1962
BLÁZQUEZ, J.M., *Diccionario delas religiones primitivas de Hispania*, Madrid 1975
BLÁZQUEZ, J.M., *Primitivas religiones ibéricas II: Religiones prerromanas*, Madrid 1983
BLÁZQUEZ, J.M. y GARCÍA-GELABERT, P., "Recientes aportaciones al culto a las aguas en la Hispania Romana, *ERF* II.5, 1992, 21-26
CASTILLO, C. *et alii*, *Inscripciones romanas en el Museo de Navarra*, Pamplona 1981
CINCA, J.L., "Un nuevo tramo de la cloaca romana descubierto en Calahorra", *Miscelánea, arqueología de Calahorra*, Calahorra 1991.
DÍEZ DE VELASCO, F., *Balnearios y divinidades de las aguas en la Península Ibérica en la época romana*, Madrid 1987
DUPRÉ, N. y PÉREX AGORRETA, Mª J., "Thermalisme et religión dans le nord de l'Hispania", en *Les eaux thermales et les cultes des eaux en Gaule et dans les provinces voisines (Aix les Bains, 1990),* Tours-Turín, 1992, 151-168.
DUPRÉ, N.. "Sources medicinales et thermalisme dans le bassin de l'Ebre. Les problemes de la documentation antique", *ETF* II.5, 1992, 277-293
ELORZA, J.C., "Ensayo topográfico de epigrafía romana alavesa", *EAA* 2, 1967.
ELORZA, J.C., "Religiones del país vasco-navarro en época romana", *II Semana Intern. Antropología Vasca,* Vitoria 1983
ELORZA, J.C., *Inscripciones romanas de La Rioja*, Logroño 1984
ESPINOSA, U., *Calagurris Iulia*, Logroño 1984
ESPINOSA, U., *Epigrafía romana de La Rioja*, Logroño 1986
ESPINOSA, U., "El gentilicio Berones en el topónimo Logroño", *Studia palaeohispanica et indogermanica J. Untermann ab amicis Hispanicis oblata*, Barcelona 1993.
GALVE, P., "Excavaciones arqueológicas en Varea, Logroño: el hipocausto romano", *Cuad Investigación, Geografía e Historia*, vols. I y II, Logroño 1990.
GONZÁLEZ BLANCO, A., *Diccionario de toponimia actual de La Rioja*, Murcia 1987
GONZÁLEZ, A. y ESPINOSA, U., "En torno a los orígenes de Medrano", *Berceo* 92, 1987.
GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, P., "Calagurris Iulia Nassica; estudio de investigación de objetos arqueológicos", *Berceo* 7, 1948.
HERNÁNDEZ VERA, J.A. ET AL., "Excavaciones arqueológicas en Alfaro", *Estrato* 1, 1992.
HERNÁNDEZ VERA, J.A. *et al.*, *Graccurris, conjuntos mopnumentales en la periferia urbana: puentes, presas y ninfeos,* monográfico de *Gracurris* 4, Logroño 1995.
LABEAGA, J.C., "La Ribera Navarra", *Historia de Logroño*, vol. I, Zaragoza 1995.
MADOZ, P., *Diccionario geográfico estadístico e histórico de España y sus posesiones de ultramar*, voces de La Rioja (U. Espinosa ed.), Logroño 1985.
MARCO, F., "Berones y elementos limítrofes", en *Historia de Logroño*, vol. I, Zaragoza 1995.
MARTÍNEZ CLEMENTE, J., "Morfología del enclave vareyense", *Historia de Logroño,* vol. I, Zaragoza 1995
MEDRANO, M.M. y DÍAZ, A.M., "Las instalaciones balnearias romanas de Fitero", *I Congr. Gral. de Historia de Navarra (Pamplona 1986*), Pamplona 1987.
MEZQUÍRIZ, Mª A., "El acueducto Alcanadre-Lodosa", *Trabajos de Arqueología Navarra* 1, Pamplona 1979
MEZQUÍRIZ, Mª A., "Las termas romanas de Fitero", *Príncipe de Viana*, Anexo 3, *Homenaje a J.M. Lacarra*, Pamplona 1986
MONTERO, S., "Conocimientos técnicos y creencias religiosas de una profesión: los aquílegos", *Faventia* 12-13, 1990/91.
MONTERO, S., "La religión romana en Vareia, en *Historia de Logroño*, vol. I, Zaragoza 1995.
MORA. G., "Las termas romanas en H hispana", *AEArq*. 54, Madrid 1981
MORESTIN, H., "Inscriptions religieuses et pierres inedites ou peu connues de la province de Logroño", *AEArq*. 49, Madrid 1976.
PASCUAL, P., "Abastecimiento de agua a Calagurris", *Miscelánea, arqueología de Calahorra*, Calahorra 1991.
PÉREZ, Mª J. y UNZÚ, M., "Termalismo y hábitat en el Valle del Ebro en época antigua", *ETF* II, 5, 295-308
RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, P., "Excavaciones de urgencia en el solar conocido como 'La Casa del Oculista' (Calahorra", *Estrato* 3, Logroño 1991.
SÁINZ RIPA, E., *Colección diplomática de las colegiatas de Albelda y Logroño*, III 'Índices', Logroño 1993.
VALDIVIELSO, R., *Religiosidad antigua y folklore religioso en las sierras riojanas y sus aledaños,* Logroño 1991.